

De “visiones arquitectónicas”, y todo lo demás

2006

Publicado en: *INDE Informació i Debat*, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, enero 2006.

Curioso... A “tener visión” y a “tener visiones” se le da un significado bien distinto. Aunque entre ambos sólo difiera un –en apariencia- inocente sufijo de dos letras. Por pasar simplemente de un singular a un plural resulta que uno y otro se sitúan en orillas opuestas. Así, llama la atención que “tener visión” sea algo positivo, apreciado, incluso buscado por los cazatalentos. Pero si se tiene en plural, “tener visiones” sea todo lo contrario, y hasta despierte cierta hilaridad. De ahí que aplicado esto a las personas, ya con una misma y única palabra, la ambigüedad está servida. Pues un “visionario” tanto puede ser una persona que se adelanta a su tiempo o tiene visión de futuro, como una persona que, por su fantasía exaltada, se figura y cree con facilidad cosas quiméricas. Ahora bien, más curioso todavía es ver como muchas veces hasta su significado elogioso se presenta en nuestras tierras más bien como negativo y menospreciable. Ciertamente vivimos tiempos perversos (aunque de hecho no son ninguna novedad, pues los vivimos desde el *affaire* de la manzana), cuando se busca restarle el precio debido, depreciar, lo que tiene auténtico valor, y viceversa.

Bien, pues, esta sección de *Interiors* pasa hoy a hacer una excepción. En vez de la habitual presentación sobre las interioridades de algún equipo de arquitectos jóvenes que ya puedan mostrar cierta obra de calidad realizada, se encarga en estas páginas de dar noticia de una nueva iniciativa, recién estrenada, bajo el nombre de “Primer encuentro nacional visiones arquitectónicas”. Bajo el auspicio de la ANAVIF, Asociación Nacional para la Vivienda del Futuro, con sede en Valencia. Celebrado en un espacio quizá desacostumbrado para los arquitectos, quizá neutro (o “neutral”), quizá enviando mensaje de comunes deficiencias: el aula magna de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de la Universidad de Barcelona, en la Diagonal.

El día elegido fue este pasado 17 de noviembre, cuando, en efecto, ha arrancado por primera vez y en Barcelona este “nuevo ciclo de encuentros que —según deseo de los propios organizadores— pretenden convertirse en un referente a nivel nacional”. Nace con el deseo de querer ser “un foro de reflexión”, como dicen, “en el que los arquitectos más prestigiosos y los profesionales del sector puedan debatir y proponer sus visiones sobre las soluciones aplicables al planeamiento sostenible, la innovación arquitectónica, la sostenibilidad e integración de las nuevas tecnologías, y la vivienda mínima y social”. Entonces, “Visiones arquitectónicas se fundamenta en las diferentes perspectivas que cada uno de los profesionales que participan en el encuentro (arquitectos, fabricantes, constructores, promotores, entes públicos y otros colectivos) aporta desde su campo de actuación”. Arquitectos, por tanto, en minoría... En beneficiosa minoría, pues posiblemente sea más fácil que salten descubrimientos mutuos, chispas de sinergia y relaciones bilaterales del variopinto público que acudió, que de una sala donde sólo asistan arquitectos. Cuando justamente es esto último lo habitual.

Tal diversidad e insólita convergencia no puede por más que recordar a la mismísima Deutscher Werkbund, en cuya fundación participaron casi de la misma manera “arquitectos, fabricantes, constructores, promotores, entes públicos y otros colectivos”, por volver a tomar aquellas mismas palabras de los responsables de “Visiones arquitectónicas”. Aunque esperemos que no se les pueda achacar luego lo que Adolf

Loos les echó en cara... Todo se verá, pues este tipo de iniciativas se aquilatan sólo si consiguen mantenerse en el tiempo.

Y sin duda, en esta convocatoria inaugural, lo que positivamente más llamó la atención fue el éxito de respuesta y participación —como componentes de las cuatro mesas redondas que formaban— de los representantes de la administración pública, desde sus distintos estamentos, del Colegio de Arquitectos, a través de su vocal de cultura, y de las escuelas de arquitectura, con la presencia de algunos de sus directores, catedráticos y profesores. Tanto es así que podría hasta decirse que este primer encuentro fue eminentemente institucional. De hecho, ambos del mismo Departament de Medi Ambient i Habitatge de la Generalitat de Catalunya, el encuentro lo inauguró a primera hora de la tarde la Directora General d’Habitatge, mientras que al final de todo el Secretario de Habitatge ofreció un epílogo en la cena posterior, donde celebró la iniciativa y el compromiso en el ámbito de la construcción sostenible de las diferentes entidades implicadas en el encuentro.

Diferentes entidades, tan comprometidas como para convertirse hasta en patrocinadoras. Posibilitando así la viabilidad de la organización de esta jornada. Que acabó siendo impoluta en todos sus detalles. Gracias a su vez a la encomiable tarea previa de conseguir esas hasta quince empresas patrocinadoras y tres empresas colaboradoras. Y es que sobre su creador, organizador y alma, Luis de Garrido, unos podrán decir una cosa y otros otra. Con más o menos acierto unos y otros. Compartiendo opiniones o no. Pero lo que no se le puede negar es que se ha convertido en uno de los agitadores de la escena arquitectónica, sobre todo desde sus congresos sobre “la vivienda del futuro”, su presencia en los medios desde distintos proyectos que se anuncian de perfecta sostenibilidad, y ahora con estos incipientes encuentros. Cada uno podrá pensar lo que quiera, pero la verdad es que se sabe mover como pocos, y sobre arquitectura y sostenibilidad está siendo una de las voces que más se elevan, y con mayor insistencia. Consiguiendo que enormes promociones que hubiesen sido convencionales del todo, por lo menos estén regidas por serios criterios medioambientales, que se esfuerza por difundir al máximo.

Y sobre las cuatro mesas redondas consecutivas del encuentro, cada una llevaba el título de uno de los temas “fundacionales” que se han querido poner en la palestra. Como se ha dicho, “visiones sobre las soluciones aplicables al planeamiento sostenible (1), la innovación arquitectónica (2), la sostenibilidad e integración de las nuevas tecnologías (3), y la vivienda mínima y social (4)”. Así, ya propiamente entre las 25 comunicaciones que se pudieron contar en total, el primer ponente de la jornada —de nuevo de la administración— sería el jefe de servicio de planeamiento y rehabilitación urbana del ayuntamiento zaragozano. Y el último ponente la subdirectora general de qualitat, sostenibilitat i rehabilitació de l’habitatge de la Generalitat catalana. Remarcándose entonces de manera bien clara el apuntado carácter más institucional que privado.

Entre ambos desfiló de todo. Y cuando se dice “de todo” es de todo... Otros miembros más de distintas administraciones, y naturalmente arquitectos, con sus consideraciones personales y proyectos. Pero también directores, jefes y delegados de empresas. Un conjunto plétórico de criterios generales, ideas concretas, catálogos de productos. Por supuesto, siempre ilustrando los cuatro títulos genéricos del encuentro. Desde enteras promociones inmobiliarias, edificios concretos y detalles, pasando por

electrodomésticos, automatismos y mecanismos domóticos, hasta productos de aislamiento, cerámica y zinc. (Este “de todo” sí recordaba a la Deutscher Werkbund, en su afán de aplicar la palabra “moderno” a todo. Y “todo” era todo, “nuestros armarios, nuestras latas de cigarrillos, nuestras joyas”, sólo que ahora la palabra a aplicar sería “sostenible”). Una considerable suma final, con una calidad de discurso y/o de obra variopinta y desigual, según cada cual. De lo excepcional a lo convencional. Como la vida misma. Con el mérito, todos, por difícil que fuese, de ejercitarse en el esfuerzo de ceñirse al tema propio de su correspondiente mesa redonda.

Ahora bien, la reina indiscutible del día fue Carme Pinós, que consiguió el único espontáneo y sonado aplauso, de un público rendido a su candor humano, esa rara mezcla de sinceridad, sencillez e ingenuidad, que con un telón de fondo de brillo profesional le asegura siempre éxito de audiencia. Todos los demás se sucedieron a buen ritmo en disciplinada fila. Suerte de la estricta y conseguida brevedad, que hizo de la velada un agradable tapeo —gracias a la enorme variedad de minúsculos platos de pocos minutos— en vez de la amenaza de un pesado e indigesto ágape, si se hubiesen descontrolado los tiempos de tan largo desfile.

Hasta hubo uno que mostró imagen de “la casa perfecta” (y no era una caja)...

De redactar unas conclusiones tuvo que encargarse luego la organización misma. Y acabaron saliendo publicadas como 35 postulados “para la consecución de un marco de construcción sostenible”. Pero con una concreción tal, con una claridad expositiva y sencillez en su aplicación que cualquiera puede beneficiarse de ello. Generosa labor, por tanto, impagable, por la posibilidad de su efectivo y universal aprovechamiento.

En definitiva, visiones arquitectónicas en unos, más bien miopías en otros... Y en todos, miradas... Que son de las visiones sus más atentas parientes próximas... Miradas, por una de las frases más felices oídas en la sala de actos de nuestro Colegio a lo largo del ya agotado año 2005. Una de esas que merecen esculpirse en letras de oro. En este caso pronunciada en el famoso encuentro “Barça-Madrid”, auspiciado en primera instancia por Carlos Ferrater: el dos de mayo, como quien no quiere la cosa, Carlos Puente (algo así como el Antonio López de nuestra arquitectura), dejaba mágicamente flotar sobre los presentes un “no miréis lo que hacen los arquitectos, mirad lo que miran los arquitectos”. Pues, si eso que miran les hace adelantarse a su tiempo y tener visión de futuro, tanto mejor para la entera humanidad y su progreso. Claro que por ello, lo quieran o no ellos mismos, sus amigos y enemigos, merced a la Real Academia Española, por definición se convierten automáticamente en visionarios.

FOTOS

Foto 1

Imagen de la inauguración del encuentro “Visiones arquitectónicas”, por parte de la Directora General d’Habitatge del Departament de Medi Ambient i Habitatge de la Generalitat de Catalunya, y por parte de Luis de Garrido, fundador y presidente de ANAVIF, organizador de la jornada.

Foto 2

Vista de una de las cuatro mesas redondas que conformaban el encuentro “Visiones arquitectónicas”.

Foto 3

Ponentes de otra de las mesas.

Foto 4

Carme Pinós, presentando su ponencia en el transcurso de la tercera mesa redonda.

Foto 5

El Secretario de Habitatge del Departament de Medi Ambient i Habitatge de la Generalitat de Catalunya, en el momento de dirigir unas palabras de “epílogo” en el transcurso de la cena posterior al encuentro “Visiones arquitectónicas”, coincidiendo además con la celebración del décimo aniversario de la ANAVIF.